Dr. Gerardo Ramírez Samayoa

# Consagrada Imagen de Jesús Nazareno 1655-2005
## 350 años de historia, fe y tradición

Cuaresma, año del Señor 2005.



*Viernes Santo 9 de Abril del 2004*
*"Creo en Jesucristo" (Foto: Fernando Garrido)*

*Dr. Gerardo Ramírez Samayoa*
(Catedrático d e Historia de la Iglesia,
Seminario Mayor de la Asunción)

# *Consagrada Imagen de Jesús Nazareno*

1655-2005

## *350 años de historia, fe y tradición*

Cuaresma, año del Señor 2005



*Jesús Nazareno,*
*pintura al óleo, siglo* XVIII

El siglo barroco concibe tú imagen.
Mateo de Zúñiga con raíz de cedro
Engendra tú carne.
Joseph de la Cerda te da los colores
De piel y de sangre.
Conjugaron todo; postura y mirada,
La cruel agonía y el místico drama.
La deuda del hombre y la cuenta saldada.

Del poema "Jesús de la Merced"
G. Ramírez S.



*A la memoria del Estimado devoto*
***Sr. Carlos Enrique Castillo Monge***
*Foto cortesía del Sr. Francisco Cáceres*

# Introducción

Estimado devoto, tiene en sus manos una publicación conmemorativa que quiere hacerle partícipe de la celebración de los 350 años de que la imagen de Jesús Nazareno, fuera entregada por el escultor Mateo de Zúñiga a los mayordomos de la cofradia penitencial, los alféreces: Bartolomé Vázquez Montiel y Nicolás Pérez de Santa María, el 27 de marzo de 1655.

Esta depurada muestra de la escultura colonial guatemalteca, ha tenido un protagonismo singular en la historia de Guatemala; la vida social, religiosa, económica y artística ha sentido su presencia, por lo que este aniversario es un acontecimiento de interés común.

Intentar resumir tres siglos y medio de la historia de este icono del arte y en unas cuantas páginas es una labor compleja. Sin embargo, es un reto que intentamos superar, seleccionando temas que consideramos claves y que le permitan tener al lector un conocimiento básico del tema.

Partimos de una definición; la imagen de Jesús Nazareno de la Merced, es por su naturaleza la expresión plástica del ideal religioso de una época que su autor materializó a través de la escultura. El análisis de la misma es el hilo conductor de esta publicación.

Esta metodología nos introduce necesariamente en el estudio de los componentes de esta definición. El primero es el "ideal religioso"; producto del proceso evolutivo que tuvo el culto a la "Pasión de Cristo" y sus distintas expresiones iconográficas, en determinado momento histórico.

El segundo, es el estudio de la imagen propiamente dicha y la reconstrucción de su historia. Lo que conlleva a conocer la época y el entorno social donde ésta se realizó, así como el proceso de su creación y los personajes que intervinieron en el mismo.

Esta parte, la más llamativa e importante, ha sido posible elaborarla gracias a la disponibilidad de documentos coloniales de la cofradía que se consultaron y revisaron.

Vale la pena mencionar, que el trabajo de localización, identificación y paleografía de estas fuentes, abarca más de medio siglo y que en este proceso han estado involucrados varios historiadores, devotos y estudios del tema que no deben de ser olvidados.

Cabe, por tanto, recordar a los pioneros que sentaron las bases de esta investigación y sobre las que se ha ido construyendo una historia más completa de la imagen de Jesús Nazareno de la Merced; Nos referimos al Dr. Heinrich Berlin Neubart, y al sacerdote jesuita Isidro Iriarte.

En la década de los cincuenta, el Dr. Berlin, identificó al escultor y el padre Iriarte descubrió y realizó la paleografía del testimonio de hechura de la imagen. Estos valiosos datos permitieron que años después se estableciera la relación entre el autor y la obra, y así se hiciera justicia a Mateo de Zúñiga, reconociéndolo como el verdadero autor de la talla de Jesús Nazareno.

Para la cofradía dar a conocer la vida de este singular y genial artista, era una necesidad y una deuda pendiente, partiendo de un axioma; "Sin Mateo de Zúñiga, literalmente, la imagen de Jesús Nazareno no existiría". Por otra parte, ya que toda manifestación artística está unida de manera indisoluble a su creador, conocer a éste implica necesariamente apreciarla mejor. Considero que sería una injusticia, que al celebrar el aniversario de su principal creación sólo se mencionara a Zúñiga como un simple agregado.

Como un homenaje y reconocimiento reseñamos su biografía, en la que se presenta sobre todo al hombre más que al artista. Esta incluye entre otras aportaciones la partida de su defunción y entierro.

Lamentablemente del otro artífice de la imagen, el encarnador Joseph de la Cerda, no podemos decir lo mismo, es el gran ausente y desconocido. No puede hacerse otra cosa que mencionar su nombre y exhortar a todos los interesados a investigar este tema. De la Cerda comparte igual mérito que Zúñiga.

Dentro de esta línea de trabajo, no queremos permitir que esto suceda de nuevo, y que el tiempo deje en el olvido a los que han construído la historia de Jesús Nazareno de la Merced. Es por ello que dejamos constancia de nuestro agradecimiento al equipo que llevó a cabo la restauración de esta imagen en 1987, en especial al maestro Ramiro Irungaray Rosales, ya que fue su labor artesanal experimentada la que recuperó entre otras cosas el encarnado que hoy presenta. Como un tributo se escribió una breve síntesis de su vida y trayectoria.

Finalmente quiero manifestar mí agradecimiento a todas aquellas personas que hicieron posible esta publicación: A la "Fundación María Luisa Monge de Castillo que la patrocina, al fraile mercedario padre, fray Tomàs Tomàs, quien amablemente nos permitió consultar los archivos de AMERGUA, al actual encargado general de la cofradía, Sr. Manuel José Andreu Valladares, por haber impulsado la búsqueda y estudio de las fuentes documentales, a Luis Gerardo Ramírez Ortiz, quien el año anterior publicó la primera síntesis histórica de la cofradía, material que fue un valioso punto de referencia, y de manera muy especial a un amigo; Mariano Ganfornina Cristóbal, "Mayordomo de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salud en sus Tres Caídas", de Jerez de la Frontera (Cádiz, España) quien desinteresadamente nos proporcionó material bibliográfico valiosisimo acerca de los orígenes del culto e iconografía de Jesús Nazareno.

El autor.

Nueva Guatemala de la Asunción
Cuaresma y Semana Santa del año del Señor 2005

*Alabado sea Jesucristo*

# I. Origen de la iconografía de Jesús Nazareno

En los "Evangelios canónicos" se encuentran dos tradiciones distintas acerca de la forma en que Jesús caminó hacia el sitio de su crucifixión el "Gólgota o Calvario" (Mc 15, 22; Mt 27, 33; Lc 23 33; Jn 19 17).[1] Según los textos evangélicos y la epístola a los Hebreos, este lugar quedaba extramuros de la ciudad, pero no lejos de ella (Mt 27, 32; Jn 19, 17.20; Heb 13, 12-13). De acuerdo con la usanza romana, los emplazamientos para la ejecución de este tipo de pena capital, estaban en una elevación o montículo en la vecindad de caminos transitados o de calzadas o vías de entrada próximas a las puertas principales de las ciudades. Ya que dado el carácter disuasivo y público que esta tenía, era conveniente que la observara la mayor cantidad de gente.

La primera tradición conocida como "sinóptica" consigna que fue un individuo llamado *Simón de Cirene*, quien forzado o requerido por los soldados romanos llevó la cruz, aunque no indican sí todo el trayecto o solo una parte de este (Mc 15, 21; Mt 27, 31; Lc 23, 26). La segunda, llamada "joánica" o del IV Evangelio, menciona que fue Jesús mismo quien llevó sobre sus hombros el instrumento de su ejecución.

*Así, pues, cogieron a Jesús, y salió llevando a cuestas su cruz, hacia el sitio llamado de la "Calavera"(que en arameo se dice Gólgota).* (Jn 19, 16-17)

Si bien las dos tradiciones obedecen a sus propios objetivos teológicos, ambas contienen evidencias de historicidad que se complementan. En el caso de la "sinóptica" ésta se soporta al recordar, que previo a la ejecución de un condenado a muerte en cruz, se le "flagelaba". Un acto brutal, caracterizado por el sadismo de los verdugos y a la libertad como lo llevaban a cabo; podía ser tan traumático y severo que el condenado moría durante el mismo o como consecuencia de la pérdida de sangre y estado de choque que producía. Esto tenía que impedirse ya que el reo debía de llevar sobre sus hombros, desde el sitio de la flagelación hasta el emplazamiento donde se ejecutaba la parte final de la sentencia, el instrumento donde iba a ser ajusticiado, la cruz o el "patíbulo". Por otra parte, sí el estado del condenado era crítico, situación nada extraña, los soldados y guardias requerían o exigían a personas que presenciaban el desfile que llevaran el madero. No era un gesto de compasión, sino el cumplimiento de toda sentencia de muerte pública dictada por la justicia romana, la crucifixión tenía un carácter de "advertencia" por lo que era imprescindible que el condenado a morir en la cruz falleciera en esta, a la vista de todos y no antes de ser crucificado. En el caso de Jesús, la flagelación fue de violencia extrema, por lo que no cabe la duda de que los verdugos obligaron a alguien para que llevara la cruz durante el recorrido.

En la tradición joánica, que tiene un marcado acento cristológico, es Jesús y sólo él, sin ninguna ayuda, quien llevó sobre sus hombros la cruz camino del Calvario. *Simón de Cirene* no se menciona. La crucifixión no tiene el significado de humillación y oprobio como en los evangelios sinópticos, sino de gloria, la cual corresponde solo a Cristo. El relato por otra parte, también tiene su raíz histórica ya que como expusimos, la costumbre romana obligaba al condenado a que llevara sobre sus hombros el instrumento de su ejecución.[2]

Las generaciones siguientes de cristianos no tomaron las diferencias entre los textos evangélicos a la ligera, sino que trataron de conciliar ambas tradiciones y demostrar que ambas se complementaban. Un buen ejemplo lo encontramos en la más antigua *Vida de Jesús*, el Diatessaron, escrita hacia el año 170 d. C.

Tomaron a Jesús y marcharon para crucificarlo. ***Y salió cargando la cruz.*** Le quitaron el vestido púrpura y escarlata, con el cual estaba vestido y le pusieron sus vestidos. Y cuando iban con Él, ***encontraron un hombre, Cireneo, que venía del campo, de nombre Simón...; le obligaron a que llevara la cruz de Jesús. Y tomando la cruz, se la impusieron, para que la llevara y fuera detrás de Jesús.*** Y Jesús iba por delante y su cruz detrás de Él.[3]

Renombrados biblistas contemporáneos, están de acuerdo con la opinión anterior y consideran que el estado tan calamitoso en que quedó Jesús después de la flagelación, provocó que nó pudiera llevar la cruz todo el recorrido, por lo que fue sustituido o auxiliado por alguien.[4]

Aunque hay evidencias históricas que demuestran que los condenados a la muerte en cruz, llevaban sólo la parte horizontal de esta, conocida como *patibulum*. Pintores y escultores a partir del siglo IV, en que se hizo aceptable y permisiva la representación iconográfica de Jesús con su cruz (no con la cruz a cuestas), la representaron de forma total, entre los brazos del "Cristo Glorificado" como el símbolo de su victoria.

A partir del siglo XIV se encuentran las primeras representaciones iconográficas que representa la escena de Jesús camino al Gólgota, ya fuera con la cruz sobre sus hombros o ayudado por Simón de Cirene. En estas se encuentran dos tipologías crucíferas: la crux commissa o decapitata, en forma de "T", cuyo stipes o parte vertical no sobresale del *patibulum* (que parece ser el tipo más antiguo), y la crux immissa o capitata, rematada o patibulada, sobresaliendo el stipes por su parte alta. Esta se impuso como el modelo de cruz más popular.[5]

El tema fue tratado por artistas quienes lo recrearon de diversas maneras; incorporando una serie de escenas y personajes provenientes de la "literatura apócrifa del ciclo de la Pasión", del "teatro de los Misterios" y de los relatos de las estaciones del "Vía Crucis" (Devoción instituida y propagada por los religiosos de San Francisco, custodios de los Santos Lugares, quienes la llevaron a Europa Occidental a principios del siglo XV). Fue así como aparecieron entre otras representaciones; las "Caídas de Cristo", el "Encuentro de Jesús con su Madre" y la "Verónica limpiando su rostro".[6]

Estos retratos y cuadros de Jesús con su cruz camino al Calvario, dieron origen a la iconografía cristífera que desde el punto de vista de la historia del arte religioso pasó a conocerse con el nombre de Jesús Nazareno.



El Redentor Jesucristo ayudando a San Pedro Nolasco a llevar la cruz de todos los cautiverios.
Oleo de José Vergara, 1770-1780

## II. Las cofradías penitenciales de "Pasión o Semana Santa"

Los eventos catastróficos y transformaciones políticas ocurridos en Europa Occidental entre los siglos XIV y XV, produjeron una serie de cambios profundos en la sociedad y de manera especial en la religiosidad popular. Ante un ambiente de caos, desolación y sufrimiento, en el que la muerte imponía su señorío y presintiendo que se cumplían las profecías del libro del Apocalipsis, las gentes encontraron en la devoción a la pasión de Cristo y de manera particular en su madre doliente, el medio para aliviar su angustia y disminuir su temor.

Interpretando estas desgracias como un castigo divino, producto del pecado y la desobediencia del hombre, se propiciaron manifestaciones públicas de contrición y penitencia especialmente la flagelación, tratando de obtener a través de su práctica la clemencia y el perdón de Dios. Varios santos, entre ellos el fraile dominico San Vicente Ferrer reunieron en torno así a grupos de flagelantes que visitaban varias ciudades y poblaciones dando demostraciones y ejemplo. Algunas cofradías gremiales y sacramentales sintieron el impacto y la influencia de estas mortificaciones públicas y las integraron a sus funciones, convirtiéndose en "cofradías disciplinantes".

A fines del siglo XV y principios del XVI, surgieron en ciudades del reino de Castilla (Valladolid, Zamora, Salamanca), movimientos "pasionistas" o devotos de la "Pasión de Cristo" bajo el auspicio y promoción de los frailes de San Francisco y Santo Domingo. Estos se agruparon en un nuevo tipo de cofradías compuestas por laicos y religiosos bajo la advocación de la *Sangre de Nuestro Señor Jesucristo* y en especial de la *Santa Cruz o Vera Cruz* (fragmentos o reliquias de la verdadera cruz), que tenían como fines y objetivos: 1. La meditación y reflexión sobre el misterio Redentor de Cristo a través del culto a Jesús Crucificado o a reliquias de la Pasión. 2. La práctica pública de disciplinas. Para reproducir en su cuerpo por medio de la autoflagelación los dolores y sufrimientos de Cristo. 3. La celebración de este acto, llamado "estación" o "procesión", el Jueves Santo por la noche o en las primeras horas de Viernes Santo, únicos días reconocidos por la iglesia en ese tiempo, como de Semana Santa.

La función era eminentemente penitencial y austera, en la que el componente básico eran las manifestaciones de sufrimiento y pesar. Un clarín o un tambor destemplado anunciaba con su "toque de dolor", el inicio y sitio del desfile. Este iba precedido por un crucifijo o una cruz desnuda a la que seguía filas de hermanos con la cara cubierta (ya que el anonimato garantizaba que la penitencia se llevara a cabo en la intimidad) que llevaban cruces, rezaban, o iluminaban con teas y candelas a los que practicaban la autoflagelación (hermanos de luz y hermanos de sangre). Finalmente grupos de religiosos cantaban melodías o salmos penitenciales. No se llevaban imágenes, tampoco palios u otros signos o símbolos que desvirtuaran el propósito austero y penitencial del acto.[7]

Estas cofradías fueron las primeras de "Pasión o Semana Santa" y precursoras de aquellas que a partir de la segunda mitad del siglo XVI, integraron a su "estación" o "procesión" esculturas de Cristo sufriente o de su Santa Madre bajo diversas advocaciones que representaban los distintos momentos de la gesta redentora. Las transportaban en pequeñas andas.

Con el tiempo estas imágenes se convirtieron en el centro de culto en torno a las que se fundaron cofradías y realizaban sus funciones, fue dentro de este proceso que nacieron las primeras asociaciones bajo la titularidad y advocación de *Jesús Nazareno*.

Carlos Bermejo y Carballo, un clásico de este tema, cita en su obra un hecho particular: La existencia de algunas cofradías de la Cruz a las que se unió la advocación de Jesús Nazareno, como fue el caso de la *Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santa Cruz de Jerusalén*, fundada en Sevilla en 1564.[8] Lo que demuestra la fusión entre las primeras cofradías de Pasión y las de nuevas advocaciones.

Estas asociaciones adquirieron un crecimiento y popularidad enorme, la cual fue propiciada y alentada por diversos eventos y circunstancias que brevemente mencionamos:

1. **El concilio de Trento (1545-1563).** Entre el 3 y 4 de diciembre de 1563, se celebró la última sesión de este cónclave, la XXV, en la que se trató entre otros, el tema sobre la validez y utilidad de las imágenes. La opinión de los padres conciliares fue positiva al respecto, emitiendo un decreto en el que las favorecía y rechazaba la postura iconoclasta de los reformadores protestantes.

   *Manda el Santo Concilio a todos los Obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles ante todas las cosas,*

*sobre la intercesión é invocación de los santos, honor de las reliquias, y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la Iglesia Católica y apostólica...| Enseñen con esmero los Obispos que por medio de las historias de nuestra redención, expresadas en pinturas y otras copias, se instruye y confirma al pueblo recordándole los artículos de fe, y recapacitándole continuamente en ellos.*[9]

El arte, expresado a través de la pintura y escultura, fue por admitido como un medio didáctico lícito, necesario y efectivo para la enseñanza de la doctrina e historia de la "Redención".

2. **Los santos, místicos y teólogos del "Siglo de Oro".** Estos personajes, por medio de su vida y sus escritos difundieron la meditación y culto y a los "sufrimientos de Cristo en su Pasión"; *quien siendo inocente, sufrió los tormentos más atroces, fruto del pecado y la crueldad de los hombres.* Cristo doliente se convirtió en un paradigma, invitando a todos los hombres a imitarlo y a hermanarse con él por medio de la práctica de mortificaciones y penitencias. Una muestra de esta actitud de vida y teología, se encuentra en pinturas y grabados en los que se ilustra las experiencias místicas de santos emblemáticos españoles del siglo XVI, como San Juan de la Cruz y San Ignacio de Loyola con Jesús Nazareno. Este último santo, fundador de la Compañía de Jesús y autor de los *Ejercicios Espirituales*, obra de tremenda influencia tanto en su época como en siglos posteriores. Como parte de esta literatura, se encuentran las "Historias de la Pasión", ya como tema principal, como en el caso de la *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, de fray Luis de Granada, o contenidas en una obra como la *Mística Ciudad de Dios*, de la monja de la Concepción, María de Jesús de Agreda.[10]
3. **Los grabados y estampas de la Pasión.** Gracias a la imprenta este material tuvo gran difusión. Como fue el caso de las Imágenes de la Historia Evangélica del sacerdote jesuita Jerónimo Nadal, estas sirvieron de modelo e inspiración para artistas y devotos.[11]



Aparición de la Trinidad a San Ignacio en el camino a Roma, grabado en el volumen de Pedro Ribadeneyra. *Vita Beati Ignatii Layolae, Amberes,* 1610, lámina

# III. Origen de las esculturas de "Jesús Nazareno"

En cuanto al origen y evolución de las esculturas que representan a Jesús con la cruz a cuestas, o "Jesús Nazareno" propiamente dicho, se encuentra la excelente investigación del Dr. José Roda Peña, El Nazareno en la Escultura sevillana. José Roda Peña. "El Nazareno en la Escultura sevillana"[12], la que tomamos como base para el desarrollo del tema.

La primera imagen que data es de 1573; corresponde a un Nazareno realizado por el escultor Gaspar del Aguila para la "cofradía de la Soledad del convento del Carmen de Carmona".

Esta imagen al igual que otras, eran fabricadas de cedro, pino de Segura o madera de Flandes. Dentro de sus características estaba la de tener la cara. las manos y pies como partes visibles y libres. Estas se unian al resto del cuerpo que a su vez estaba cubierto por una túnica policromada. El Dr. Roda Peña, llama a estas talla de "bulto redondo", ya que eran talladas en su totalidad. Si se llevaban en procesión se vaciaban por dentro para que pesaran menos.[13]

Casi paralelas a este tipo de imágenes, el estudioso consigna las primeras esculturas de Nazarenos creados con el fin de ser revestidos con túnicas, moda que progresivamente se impuso y desplazó a las de talla completa. Al respecto, es interesante el contrato entre la cofradía del Rosario de Utrera con el mismo artista Gaspar del Aguila para la hechura de otro Nazareno y un San Juan Evangelista en 1578.

*Los rostros, pies y manos encarnados y pintados y las formas y armaduras de los cuerpos han de ir para poder vestir las figuras con sus ropas al natural.*[14]

### III. I. Un ejemplo de contrato del siglo XVI

El autor cita un documento particularmente ilustrativo para nuestro tema, es la parte medular de un contrato sobre la hechura de un Jesús Nazareno en el que aparecen los detalles de una escultura articulada y de vestir. Fue suscrito entre la Villa de Morón de la Frontera y el escultor Luis de la Peña.

*A de tener esta imagen siete cuartas de alto con la peana que ha de tener de grueso una ochava de vara y a de llevar dos molduras sobrepuestas a el rededor de la peana; a de estar la imagen agobiada que parezca embebe en lo agobiado una cuarta, de modo que si estuviera derecho tuviera dos varas de altura; a de ser de cuerpo desnudo para lo poder vestir, no grueso, y vaciado de pantorrillas arriba hasta la cabeza y todo hueco, cubierto de tablas delgadas y buena obra todos los extremos, porque de pechos arriba y de rodillas abajo y de codos a las manos que a de ser barnizado, a de ser de muy prima escultura y lo demás de la obra basta, porque a de ir cubierto con el vestido, sólo llevará algún barniz a lo basto; que la cabeza sea muy proporcionada, el cabello lizo hasta hombros, y de alli abajo algo crespo que no abulte, no a de tener corona porque a de ser sobre ello puesta; el rostro y manos en buena proporción, que con la cruz no haga manquedad ni fealdad, la cabeza un poquito desviada de la cruz para lugar de la corona que a de llevar; que el rostro sea grave, humilde y macilento con color de sangre en la frente; un tornillo en el hombro donde ha de estar la cruz, la cual a de ser de tablas delgadas de pino de flandes, de dos varas y medio de largo y de el grueso conveniente; esta imagen ha de ser de cedro y pino se segura; la peana y los pies de la imagen han de ser de una pieza para que los tornillos abracen peana y parigüelas.*[15]

Debido a que no se ha encontrado hasta la fecha un contrato de este tipo, entre cofradías o iglesias de Guatemala de fines del siglo XVI y primera mitad del XVII, este documento es un punto de referencia y lo citaremos más adelante. El escultor Juan Martínez Montañes creó uno de los ejemplos más emblemáticos y representativos de esta corriente como lo es la imagen de "Nuestro Padre Jesús de la Pasión", fechada entre 1610 -1615.[16] Esta talla no dudo que sirvió de modelo para varias de la que se hicieron posteriormente en España y América. Estas, desde luego, incorporaron modificaciones y elementos propios de cada lugar, adaptados a determinada escuela y al gusto de las cofradías que partían del concepto de que fueran más reales.

Una de estas novedades fue sustituir el pelo tallado por el empleo de cabelleras de pelo natural, por lo que lo que el cráneo de los Nazarenos se tallaba liso para que obligadamente estas se les colocaran, proporcionándoles así mayor naturalidad.

Otro cambio fue el de la cruz; fue propio del período renacentista que estas fueran de madera, rectangulares y planas, posteriormente se fabricaron de carey con incrustaciones y cantoneras de plata. La cruz cilíndrica o arbórea con casquetes metálicos en sus cuatro extremos se hizo más común a partir del siglo XVIII, siendo ahuecadas para aliviar su peso. En el caso de la posición de la cruz, la misma se encuentra desde las primeras esculturas sobre el hombro izquierdo, hay excepciones en siglos posteriores no muy numerosas por cierto.

## IV. Las cofradías penitenciales de "Pasión o Semana Santa" en Santiago de Guatemala

Una vez finalizada la conquista y la fase inicial de fundación de las primera ciudades y pueblos en el Nuevo Mundo, se fueron estableciendo instituciones semejantes a las que ya existían en España, entre las que destacó de manera especial la Iglesia. Ninguna vino tan bien preparada como esta, de hecho la evangelización y pacificación de vastas zonas y territorios no se hubiera llevado a cabo sin el concurso de un Iglesia organizada (en el caso de Guatemala esta labor correspondió a las primeras órdenes religiosas que se asentaron en el territorio: mercedarios, dominicos y franciscanos).

Los fomentaron las prácticas piadosas y de culto, así como la asistencia social y la caridad, para ello promovieron la fundación y organización de cofradías a similitud de las que existían en los reinos de España. Entre estas erigieron las de *Pasión o Semana Santa* con la finalidad de que se encargaran de las funciones penitenciales y paralitúrgicas propias de esos días (el mandato, la procesión de Jesús Nazareno, el descendimiento y sepultura de Cristo yacente).

La primera cofradía penitencial erigida en Guatemala, data de 1533, fue la de la Santa Vera Cruz, fundada en Santiago en Almolonga, curiosamente no lo fue por religiosos. Varios documentos de la época dan testimonio de su antigüedad, como el testamento del presbítero Juan Godínez y de otros vecinos. Después del traslado de la ciudad al valle de Panchoy la cofradía se agregó a la iglesia de San Francisco donde tuvo su propia capilla, su función procesional celebrada el Jueves Santo fue una de las más importantes de la época.[17]

De acuerdo con la evidencia documental existente, la primera cofradía de Pasión o Semana Santa, fundada en Santiago de Guatemala en Panchoy, fue la de *Jesús Nazareno* erigida en el templo de Nuestra Señora de las Mercedes en 1582.

Posteriormente fueron estableciéndose otras asociaciones con sede en las distintas iglesias de Santiago de Guatemala así como en las de pueblos de españoles y las de cabeceras de curatos indígenas. Las más populares y numerosas fueron las de *la Santa Cruz* promovidas por los franciscanos, *Nuestra Señora de los Dolores y Virgen de la Soledad* promovidas por los dominicos y *Jesús Nazareno* por los mercedarios en sus doctrinas.



Presentación de los libros originales de la Cofradía de Jesús Nazareno de la Merced, encontrados en Archivo Mercedario de Guatemala (AMERGUA) por parte del Dr. Gerardo Ramírez Samayoa, los padres mercedarios, fray Antonio López y fray Tomás Tomás, en presencia del Encargado General de la Cofradía Sr. Manuel José Andreu



Los padres mercedarios fray Antonio López y fray Tomás Tomás, en compañía del encargado general de la cofradía, Sr. Manuel José Andreu, sostienen en sus manos la bula otorgada a la cofradía de Jesús Nazareno por su santidad el Papa Paulo V en 1607

## V. Las imágenes de Jesús Nazareno en Santiago de Guatemala a fines del siglo XVI y primera mitad del XVII

Sobre la base de las fuentes documentales y bibliográficas siguientes: *Libro de Gasto y Data de 1654 a 1714; Actas y Cabildos de 1661 a 1667; Libro 1° de aumentos pertenecientes a la cofradía de Jesús Nazareno de la Merced; Cabildos Municipales;* Protocolos de escribanos; y la obra del franciscano fray Francisco Vázquez, *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de la Orden de N. Seráfico Padre San Francisco.*[18] Fue posible establecer la existencia de dos imágenes bajo la advocación de Jesús Nazareno, las que describimos a continuación.

A. Primer Nazareno. Puede considerarse que la primera escultura de este género, documentada, es la de un Jesús Nazareno que pertenecía a la orden de la Merced. Esta fue dada en calidad de préstamo a la cofradía del mismo nombre asentada en su iglesia, para que la colocaran en su capilla y utilizaran para su culto y funciones. Este dato se encuentra en el testimonio acerca de la hechura de la imagen titular de la cofradía que consignó el regidor Juan Antonio Colomo, durante el período que desempeño el cargo de "primer mayordomo" (1716 a 1729).

*Desde el principio de la erección de la Cofradía de Jesús Nazareno, que fue el año de 1582, hasta el año de 1654. Que entraron por mayordomos, Bartolomé Vázquez Montiel y Nicolás Pérez de Santa María, tuvo la Cofradía en su capilla una Imagen de Jesús Nazareno que era de dichos Reverendos Padres.*[19]

El texto es bastante limitado en detalles en cuanto al origen y características de la imagen y permite considerar solo su antigüedad aproximada. Antonio Colomo consignó en una nota marginal que agregó a la hoja de gastos de 1655, que cuando los mayordomos recibieron la imagen propia de la cofradía, devolvieron la suya a los frailes y estos la colocaron en el antecoro de la iglesia donde aún permanecía (Cf. Nota marginal de la Hoja de Gastos de 1655 y su paleografía).

Independientemente de este testimonio acerca de la existencia de la imagen, hay otros anteriores que se encuentra en una varios testamentos de hermanos de la cofradía en los que hacen mención de la misma y a la capilla de la cofradía, él más antiguo es del año 1623.[20]

Estos datos sin embargo, no fueron considerados por el presbítero Joseph de Espinoza, quien ocupó el puesto de "primer mayordomo" de la cofradía de 1801 a 1805, ya en la Nueva Guatemala. Este encargado escribió una nota interesante al respecto que se encuentra en la solicitud que dirigió a la Real Audiencia para reiniciar la procesión penitencial del Jueves Santo por la noche que había dejado de salir por diversas circunstancias. Como argumento base de su petición redactó una reseña histórica de la cofradía, en la que incluyó entre otros datos: su antigüedad y sus procesiones, así como las bulas y privilegios otorgados por varios Papas, obispos y arzobispos.

Sin mencionar la fuente de sus afirmaciones, el presbítero consignó que la cofradía principió a sacar en procesión una imagen de Jesús Nazareno 25 años después de haber sido fundada, en 1607.

*Que esta referida Cofradía se fundó el año de mil quinientos ochenta y dos, que la fecha se cuentan doscientos y dieciocho años, como consta de los libros pertenecientes a ella: y de la misma suerte, que desde el año de mil seiscientos siete, hasta mil setecientos noventa y dos, que componen ciento ochenta y cinco años, estuvo dicha Cofradía en legítima posesión, sacando en solemne procesión a la Santísima y Milagrosa Imagen de Jesús...*[21]

El párrafo hay que leerlo dentro del contexto; era parte de una declaración que tenía como objetivo convencer a las autoridades del real gobierno acerca de la importancia y validez de la celebración de la procesión penitencial del Jueves Santo. Confrontando el texto con lo afirmado por Juan Antonio Colomo parece haber una contradicción pero no es así, el padre Espinoza no niega que la imagen de un Jesús Nazareno de la iglesia de la Merced existiera antes de 1607, sino que las funciones de la cofradía sacándola en procesión se iniciaron ese año.

Es evidente que hay confusión en su testimonio, no estableció diferencia entre la primera y la segunda imagen, propia de la cofradía, considero que trató de establecer una relación entre el año en que el papa Paulo V otorgó la primera bula a la cofradía y el inicio de la procesión penitencial.[22]

**b. El nazareno de San Francisco.** Contemporánea a la imagen anterior, se encuentra otra que estaba en la iglesia del convento de San Francisco, el cronista fray Francisco Vázquez dice al respecto:

*Llegado el primer viernes de la Cuaresma del año de 1619 que fue a 15 de febrero, **salió de la iglesia de N. P. San Francisco una imagen de Jesús Nazareno, en andas que cargaba la gente más principal**, y con acompañamiento de los Hermanos Terceros y otra mucha gente, se dio principio a las estaciones; ...*[23]

El texto se refiere a la fundación del "Santo Calvario", y a la ingente labor que realizó para este fin el hermano franciscano Bartolomé Martínez del Anillo. Sin entrar en especulaciones acerca del origen, características y destino de la imagen, lo importante es consignar un dato que en el estudio de este tema no debería ser pasado por alto.

Finalmente, no encontramos datos acerca de otras imágenes, las afirmaciones de Víctor Miguel Díaz al respecto no cuentan con él con soporte documental adecuado como lo demostró el Dr. Heinrich Berlin.

## VI. La actual imagen de "Jesús Nazareno"

La fuente documental base, de la que ha partido la historia de la imagen se encuentra en el testimonio de Hechuxa de S[ma.] Ymajen deJesus Nazxeno, que benexa Su cofxadía en su Capilla, en elconv[to] de Nxa S[a] delaMxeds desta Ciu[d] (Hechura de la Santísima Imagen de Jesús Nazareno que venera su Cofradía, en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes de esta Ciudad) que elaboró el mayordomo de la cofradía Juan Antonio Colomo, sesenta años después de que la imagen fuera entregada a la cofradía.

El descubrimiento de este material tiene una historia particular. En el siglo pasado, en la década de los años cincuenta, el sacerdote jesuita Isidro Iriarte, investigando los archivos coloniales mercedarios que se encontraban en ese entonces en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Mercedes localizó el testimonio en un libro encuadernado en pergamino perteneciente a la cofradía de Jesús Nazareno titulado: *Primero. Libro de augmentos de la Cofradia de Jhs Nazareno, q. se venera en el Convento de la Merced de esta Ciudad. Razón de la Consagracion de la Santa Ymagen, y de la Jura que esta Noble Ciudad hizo, de la Asiztenzia a la funcion de el Maxtes Santo, y otras notizias. Libxo Pxim[o]. Más específicamente en los folios 50r(reverso) y 51v(verso) realizó su paleografía y la mecanografío. Una copia de este trabajo fue publicada en 1971 en un artículo de Leopoldo Castellanos-Carrillo, titulado Consagrada Imagen de Jesús de la Merced:*

**Además, el R. P. Iriarte transcribe este documento:** *"Hechura de la Santísima imagen de Jesús Nazareno que venera su Cofradía en su capilla, en el convento de la Merced de esta ciudad. Desde el principio de la erección de la Cofradía de Jesús Nazareno, que fue el año de 1582, hasta el año 1654, que entraron por mayordomos Bartolomé Vázquez Montiel y Nicolás Pérez de Santa María, tuvo la Cofradía en su capilla una imagen de Jesús Nazareno que era de dichos reverendos Padres, y por varias divisiones que siempre había con los mayordomos y reverendos Padres, pidieron los mayordomos licencia al Señor D. Fray Payo de Rivera. Obispo a la sazón de esta ciudad, para hacer imagen del Señor, propia de la Cofradía, la que concedió el dicho Prelado y con efecto se hizo en dicho año y costó la hechura en blanco, sesenta y cinco pesos que se le pagaron a Zúñiga; y la encarnación en colores se los puso D. José de la Cerda, uno de los caballeros más curiosos que ha habido en esta ciudad; y acabada dicha imagen, se colocó en su capilla el siguiente año el 27 de marzo de 1655, siendo comendador del convento el reverendo Padre Maestro Fr. Domingo de Izaguirre, a quien se le entregó la Imagen que estaba en la capilla, y supimos que la colocó en el altar que le puso en el tránsito del coro de dicho convento, quedando los hermanos de la Cofradía muy agradecidos a Dios N. S. por haberles dado tan maravillosa imagen suya porque sea Alabado, Amén. (fols 50 y 51 del Libro Primero de Aumentos de la Cofradía de JHS Nazareno que se venera en el convento de la Merced de esta ciudad "Archivo de la Merced")* ***en la cuenta que presenta el año de 1655, los mayordomos. Se halla razón por menor de donde e sacado Yo esta para que en todo tiempo conste.*** [24]

Colomo

La parte colocada en negrilla al inicio es del autor del artículo, la del final no aparece en el texto pero se le agregó ya que es parte del original y un dato fundamental para el estudio del tema. Por otra parte al comparar la paleografía del padre Iriarte con el manuscrito de Colomo, la misma es fiel y exacta. Este material también fue utilizado por otros autores como el también sacerdote jesuita Antonio Gallo quien lo incluyó en sus publicaciones.[25] Con el tiempo la investigación del padre Iriarte valiosa cayó en el olvido.

Antes de continuar con el tema, es conveniente mencionar el anacronismo y error en que cayó Juan Antonio Colomo, al afirmar que fue necesario el permiso o licencia por parte del obispo fray Payo de Rivera para mandar a hacer la imagen. Esta situación no se dio, ya que este prelado no se encontraba en Santiago de Guatemala en 1654, sino que vino por vez primera a esta capital en 1659 cuando tomó posesión de la mitra.[26] No es el lugar para especular sobre los motivos de este equivoco, pero creo conveniente mencionarlo ya que toda fuente documental por antigua que sea tiene que confrontarse con otras para confirmar o rechazar sus argumentos.

Entrando de nuevo en materia, el texto menciona que entre los cofrades y los frailes existían varias disensiones o diferencias y que las mismas eran continuas. No se conoce la naturaleza de esos desacuerdos ni el momento en que se iniciaron, pero sí el resultado de dicha situación; la negativa de los frailes a continuar prestándoles la imagen o a dificultar su uso para las distintas funciones de la Cofradía.

En 1654 el mayordomo Pedro Verduo entregó los cargos de primer y segundo mayordomo, a los alféreces Bartolomé Vázquez Montiel y Nicolás Pérez de Santamaría. Estos dos dirigentes emblemáticos, conscientes de la crisis, buscaron una solución definitiva y enviaron a hacer una imagen que fuera propiedad de la cofradía. Para el efecto contrataron los servicios del escultor *Mateo de Zúñiga,* artista de fama y prestigio, quien realizó la talla y la entregó en blanco a *Joseph de la Cerda* para que efectuara la labor de encarnado. Zúñiga entregó a los mayordomos la escultura armada el 27 de marzo de 1655, siendo bendecida por el comendador mercedario fray Domingo de Izaguirre y autorizada por él, para ser puesta en la capilla de la cofradía para que recibiera culto y veneración. El escultor cobró por su trabajo 65 pesos.[27]

Lamentablemente no se conoce hasta la fecha si la Cofradía realizó un contrato escrito con Zúñiga, lo más probable es que sí lo efectuara, pero mientras no se encuentre la evidencia es un punto que queda aún pendiente de ser investigado.

El contrato que citamos antes es una referencia que puede darnos la idea de cómo pudo haber sido este documento, teniendo presente las posibles variantes que pudieron haber tenido las cláusulas correspondientes a las características y detalles de la escultura.

Hasta la fecha hay autores que consideran que el testimonio de Juan Antonio Colomo por sí solo, es suficientemente claro y que no hay que investigar más al respecto, se olvida que en este manuscrito el mayordomo declaró que su informe estaba basado en la "hoja de cuentas de 1655".

Esta fuente documental es de un valor particular, pues es la única contemporánea a la hechura y entrega de la imagen (por lo menos encontrada hasta la fecha), con el mérito adicional de que fue escrita por los mayordomos Vázquez y Santa María, quienes como ya hemos visto fueron los que la mandaron a hacer. Este material encuentra en *Libro primero de Gasto y Data* (1654-1715), que iniciaron estos mismos encargados y en el que registraron los treinta años de su gobierno. El folio fue dado a conocer con su respectiva paleografía por primera vez en el año 2000, se reproduce una copia de dicha publicación.[28]

Analizando el texto, la mayoría de pagos correspondientes a 1655 son alusivos a la imagen de Jesús Nazareno a la que los mayordomos se refieren como "EL SANTO CRISTO", estos son: 1. El costo de su hechura, 65 pesos. 2. La forma en que esta fue llevada a la iglesia; en piezas y el costo de los "los clavos" que se utilizaron en el armado. 3. Hacen mención de sus ropas "jubón y calzones", así como de la túnica y su precio respectivo. En el agregado que Juan Antonio Colomo escribió en el margen, hizo hincapié en que se trataba de la imagen consagrada durante su gestión (5 de agosto de 1717).

No cabe duda de que la imagen de Jesús Nazareno provocó la admiración de los vecinos de Santiago de Guatemala desde el primer momento en que fue puesta en el altar de su capilla, no solo por la devoción que suscitó, sino por la perfección de su hechura. Una obra de arte digna de ser tomada como modelo e imitada por otros artistas, tal como se deduce de una parte de la homilía que pronunció el fraile mercedario Antonio de Loyola con motivo de la consagración de la imagen

*Nuestro Redentor Jesús, es la que tenemos presente: cuan verdadera copia de él Divino Sol en su ocaso, lo que sí diré conforme a lo dicho, es que oculta esta sagrada imagen las glorias y realces mayores de su nueva transfiguración, cuando hoy se consagra, por que es la más verdadera copia del Redentor Divino. Más por que no se parezca, al curioso murmurador, que no hay por donde probar;* ***ser esta sagrada imagen la más verdadera copia de Nuestro Redentor Jesús, va la prueba. Es la de mayor perfección, en el arte de pintor y escultor, el imitar tanto a la naturaleza, que parezca ella misma...;*** *Esto sucedió en el rostro soberano del mismo Jesús, pero veamos lo que sucede en su imagen.* ***No han faltado devotos de esta portentosa imagen que haigan procurado su copia; pero no han podido lograrla jamás.*** (*Libro 1º de aumentos de la cofradía*, fols. 99v-100r)

## VII. Mateo de Zúñiga y el Nazareno Mercedario

Toca ahora referirnos al autor de la imagen, el escultor Mateo de Zúñiga. Aunque parezca difícil de creer su identidad no fue descubierta sino hasta mediados del siglo pasado, proceso que se revisa a continuación.

Juan Antonio Colomo, consignó que la imagen había sido tallada y entregada en blanco por *Zúñiga*, y encarnada por *Joseph de la Cerda*. La forma impersonal con que trata al escultor, denota la familiaridad con que se conocía el dato y por lo tanto lo irrelevante que considero escribir su nombre. Si bien en su momento esta omisión no tuvo mayores consecuencias, posteriormente fue la causa de que Mateo de Zúñiga fuera un desconocido. Curiosamente el tema no volvió a ser considerado por los mayordomos y cofrades, tal como se deduce por su ausencia en los otros libros de la cofradía. Fue hasta mediados del siglo XIX (1851-1852), que el arzobispo Francisco de Paula García Peláez menciono este dato en su obra *Memorias para la historia del Antiguo Reino de Guatemala:*

*A este profesor sucedió el célebre Zúñiga, artífice de las estatuas de Jesús Nazareno de la Merced y de Candelaria.*[29]

De nuevo se omitió el nombre del escultor mencionando solo su apellido, ignoramos la causa, adicionalmente el prelado le atribuyó la hechura de otra de las imágenes de mayor veneración, Jesús Nazareno de Candelaria, opinión que si bien tuvo cabida en algunos devotos y autores, no tiene hasta la fecha ningún soporte documental ni estilistico en el que pueda sostenerse. Finalmente como aclaración, el "profesor" al que se refirió el arzobispo Peláez era el escultor Pedro de Mendoza.

En ese tiempo existían otras versiones acerca del autor de la imagen de Jesús Nazareno, tal como aparece en las memorias de viaje del francés Arturo Morelet, donde menciona que esta era atribuida al escultor Alonso de la Paz, insistente opinión que persistió hasta la segunda década del siglo pasado.[30]

En 1934 fue editada la obra Las Bellas Artes en Guatemala, del autor Víctor Miguel Díaz, esta era una recopilación de sus artículos publicados en el diario oficial. El texto marcó una era dentro de la historia del arte religioso colonial guatemalteco llegando a considerarse como una referencia obligada para todos los estudiosos de este tema.

Con el tiempo varios investigadores han demostrado que la mayoría de sus afirmaciones no tienen ninguna base documental seria y por lo tanto credibilidad. A pesar de esta fuerte evidencia en su contra, algunas tesis siguen teniendo aceptación y acérrimos defensores en el ámbito de algunas asociaciones y hermandades. Díaz atribuyó la hechura de la imagen de Jesús Nazareno a un escultor llamado "Evaristo Zúñiga", al que describió de manera muy especial; *rodeado de su honorable familia vivía, en 1716 frente a la fachada del templo de Nuestra Señora del Carmen*, curiosamente menciona que fue descendiente del "artista Mateo de Zúñiga". Esta afirmación tuvo vigencia y credibilidad durante varias décadas aún en varios académicos y estudiosos de renombre.[31]

El panorama principió a aclararse, gracias a las valiosas investigaciones realizadas por el Dr. Heinrich Berlin Neubart publicadas en 1952 en su libro, *Imaginería Colonial Guatemalteca*. Un estudio científico basado en una gran cantidad de documentos coloniales en particular protocolos de escribanos y bibliografía publicada sobre el tema. Berlin, descartó la existencia de Evaristo Zúñiga, demostrando que era un personaje ficticio creado por su autor. Demostró en su lugar la del escultor Mateo de Zúñiga, un artista de fama del siglo XVII. Así mismo consideró la probabilidad de que fuera el autor de la imagen de Jesús Nazareno.[32]

Esa misma década, el padre Isidro Iriarte, descubrió y realizó la paleografía del testimonio de hechura de la imagen, escrito por el mayordomo de la cofradía, Juan Antonio Colomo, en el que menciona a *Zúñiga* como autor de la misma.

La asociación de los datos fue cuestión de tiempo; demostrada la existencia de un único escultor de mediados del siglo XVII, llamado Mateo de Zúñiga, más la mención que hizo el mayordomo acerca de *Zúñiga* como apellido del autor de la imagen, se estableció entre ambas deducciones una relación incuestionable.

Sin embargo, esta conclusión no fue aceptada en un primer momento, ya fuera por desconocimiento o sencillamente porque suscitaba dudas; el nombre de Evaristo Zúñiga siguió vigente, incluso para estudiosos y devotos que tuvieron contacto con el padre Iriarte.[33]

En 1968, el periodista Alberto Flores, con motivo de la Semana Santa, escribió un artículo acerca de las imágenes de pasión, en este afirmaba que Mateo de Zúñiga era el autor de la imagen de Jesús Nazareno de la Merced.[34] Lamentablemente don Alberto, no mencionó los documentos de donde tomó la información, lo importante es que su publicación es de las primeras en dar a conocer el dato.

En el ámbito de la Cofradía no fue sino hasta 1976 que la conclusión anterior se aceptó públicamente, esto gracias a Carlos Díaz del Cid quien hizo referencia al tema apoyando las opiniones del Dr. Berlin. Cito el texto.

*Sin recurrir a mayores datos de frialdad histórica, señalaremos algunas curiosidades que sin duda alguna despertarán interés en los devotos que Jesús que son gran cantidad. Empezaremos por referir que, contrario a lo que se creyó por mucho tiempo, no es Evaristo Zúñiga su artífice. H. Berlin, que es autoridad en la materia, nos dice que tanto la Consagrada Imagen de Jesús de Candelaria, son esculpidas por Mateo de Zúñiga. Esta aseveración es notable y muchos son los que la objetan.*[35]

*Hoja de gastos 1655*

# Año de 1655

*Primeramente se gastaron en una Cruz de madera en bruto, 9 pesos.*
*Más 6 pesos de embarnizarla*
*Más de gasto de este libro que se hizo, 18 reales que costo.*
*Más 6 pesos de tres mantas enteras para hacer un paño y aforrar el arco.*
*De teñir las mantas, 3 pesos.*
*De cuatro jarros para azucenas cuatro reales.*
*Más 20 reales de la hechura de la diadema.*
*De la plata de la diadema 5 pesos y medio, y 4 pesos de oro, son 9 pesos.*
*De los trompeteros 50 reales.*
*Cuatro reales de los hierros y tornillos de la Cruz.*
*Un tostón de aderezar los hacheros.*
*De veladoras el Jueves Santo, un peso.*
*Más 18 pesos de los tres sermones.*
*De la hechura del Santo Cristo, 65 pesos.*
*De 14 varas de tafetán para la túnica y 4 para la muceta que hacen 18 varas, a 10 reales, y media vara (de) manta, 23 pesos.*
*De hechura de un jubón y calzón para el Santo Cristo, 1 peso.*
*De seda para la túnica y clavos para armar el Santo Cristo, 4 reales.*
*Más otras 2 varas de tafetán que falto para la túnica, 21 reales.*
*A los cargadores 2 pesos.*

*Ojo=*
*Esta es la imagen de Jesús Nazareno que hoy veneramos en el altar de su cofradía que se hizo el año de 1655 y la que antes tenía la cofradía se ha puesto en el antecoro de la Merced, que se les (de) volvió a los R(reverendos) P (padres) por ser suya.*

*Colomo*

Paleografía del autor

Es conveniente aclarar, que Berlin no escribió que Mateo de Zúñiga fuera el autor de ambas imágenes, sino que menciona que la primera referencia entre un artista de apellido Zúñiga y la imagen de Jesús Nazareno de la Merced, la encontró en la obra de García Peláez.

*La primera asociación que conozco entre un artista Zúñiga y el Jesús Nazareno de la Merced, está en García Peláez, quien dice: "A este profesor sucedió el célebre Zúñiga, artífice de las estatuas de Jesús Nazareno de la Merced y de Candelaria".*

Considero que fue a partir de 1980, con la publicación del ensayo de Miguel Alvarez Arévalo, *Breves Consideraciones Sobre la Historia de Jesús de la Merced*, que esta conexión y afirmación histórica tuvo la difusión adecuada y con ello la aceptación en la mayoría de los académicos. En esta trabajo Alvarez Arévalo, da su versión paleográfica del documento de la hechura de Jesús Nazareno. En este menciona como mayordomo primero a *Juan Manuel Vázquez Montiel*, y no a "Bartolomé Vázquez Montiel", lo que considero que fue una interpretación paleográfica propia, el resto del texto es idéntico al original.[36]

## VII.I. Datos biográficos de Mateo de Zúñiga

El Dr. Berlin descubrió otros datos acerca de la vida y obra de este artista, un material básico para intentar reconstruir su biografía.[37]

Aunque no se cuenta con la fecha de su nacimiento o bautizo, probablemente nació en la segunda década del XVII, hijo natural de Juan del Castillo (boticario y cirujano) y de Francisca de Zúñiga. Heredo el nombre de su abuelo y tío maternos, debido a que solo se identificaba con este, surgió la tesis de que fue hijo ilegítimo.[38]
Dada la ascendencia de sus padres, vale la pena aclarar que no hay pruebas documentales para decir que fuera mulato o de otra casta. Ni tampoco afirmar que fuera cojo, ciego o mudo como cuentan algunos relatos. No se conoce conque escultor realizó su aprendizaje ya que no se ha encontrado el respectivo contrato, pero puede considerarse que su formación profesional la terminó al cumplir los 20 y 22 años como era costumbre. Sus primeros contratos de trabajo datan de 1640.

Se casó tres veces, entre 1670 y 1675, primero con Mariana de Miranda, luego con Lorenza Pereira (de Godoy) de quienes enviudó, y finalmente con Catalina Diéguez con la que tuvo un matrimonio sumamente complicado que terminó en separación.[39] Este último se encuentra consignado en el libro de casamientos de la iglesia parroquial de San Sebastián, lugar en el que se efectuó el 21 de abril de 1675.[40] Estos matrimonios le crearon relaciones de familiaridad política con los escultores Nicolás de Morga Arteaga y Pedro de Mendoza.

Sobre la base de la información anterior, puede asegurarse que estaba avecindado en alguno de los barrios incluidos en la jurisdicción de esa parroquia (quizá San Sebastián o San Jerónimo), por lo que su casa y taller estuvieron también en dicha locación.

En cuanto a su economía, no fue muy hábil en el manejo de sus ingresos y fondos, pero al parecer tenía mucha inclinación a los negocios. Tuvo varios altibajos; compraba, hipotecaba y vendía esclavos. Prestó dinero varias veces y no cumplió reembolsándolo, por lo que estuvo en prisión, por este motivo, hipotecó su taller y herramientas y vendió sus propiedades. Testó dos veces, la primera el 3 de agosto de 1678 a causa de una enfermedad que por poco le cuesta la vida, y la segunda en diciembre de 1686 falleciendo un mes más tarde.[41]

Fue un artista de fama y de prestigio, lo confirman tanto el número de aprendices que tuvo bajo su cuidado y enseñanza, así como los pedidos de trabajo para los que lo contrataron. Como evidencia menciono el encargo que en 1666 se le hizo para que elaborara el túmulo funerario con motivo de las honras fúnebres para el rey Felipe IV en la iglesia Catedral. En el contrato firmado para el efecto se menciona que es *Maestro del oficio de arquitectura y escultura*. En 1684 formó parte del tribunal que examinó un retablo de Agustín Nuñez.[42]

Paradójicamente fue muy irresponsable en el cumplimiento de sus obligaciones y contratos de trabajo lo que fue objeto de demandas.[43] El Dr. Berlin describió su personalidad creo que con bastante aproximación y certeza. Cito el texto.

*Un caso de bohemia parece haber sido Mateo de Zúñiga, escultor de fama en sus días. Casado tres veces, por lo menos el tercer matrimonio resulto un rotundo fracaso. Con ninguna de las tres mujeres tuvo hijos. En sus dos testamentos hace hincapié en su pobreza, pero en otros documentos se le ve comprando y vendiendo activamente. Poseyó durante algún tiempo los baños de San Andrés Acasaguastlán. En otra ocasión estuvo preso por deudas.*[44]

Murió en 1687, probablemente en el mes de enero, el certificado que da testimonio de su defunción fue escrito por el párroco de la iglesia de San Sebastián, dice así:

*Que en el año de mil setecientos ochenta y siete Matheo de Zúñiga oleado y sacramentado se enterró en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes porque así lo mando en su testamento fue su albacea Lucas de Molina y por verdad firmó.*

Al margen se lee *Matheo de Zúñiga QM.*[45]

No se sabe en que lugar de la iglesia de la Merced fue enterrado, es tentador considerar que lo sepultaron en la cripta de la cofradía de Jesús Nazareno.

Curiosamente no obstante su calidad y fama, se conserva un mínimo de sus trabajos, además de la imagen de Jesús Nazareno, hacemos mención de los siguientes:

- San Luis y Santa Isabel de Hungría para la tercera orden de San Francisco, contratadas en 1640 (No sé sin son las que se encontraban en el altar de la capilla de Nuestra Señora de los Pobres del templo de San Francisco de esta capital).
- Los retablos de Nuestra Señora de la Antigua y Santo Tomás, pertenecientes a la iglesia de Santo Domingo, 1658 (desaparecidos)
- El sagrario y el retablo principal de la tercera iglesia Catedral, 1678 (desaparecido)
- El retablo de la Natividad para la iglesia del Convento de la Concepción (desaparecido)
- El retablo principal de Santa Catalina (desaparecido)
- Monumento que sirvió de túmulo real funerario en las honras del rey Felipe IV, 1666.
- Misterio (Sagrada Familia) para la orden Bethlemita, información descubierta recientemente por Haroldo Rodas y José Chaclán. El conjunto fue colocado en el altar mayor de la iglesia de esta religión en 1697, diez años después de su muerte.[46]

## VIII. Descripción de la imagen.

Las características de esta escultura la ubican dentro del estilo barroco de mediados del siglo XVII. Fue elaborado con un doble propósito: Poderla colocar en un altar o retablo y llevarla en procesión, por lo que es una talla con algunas partes fijas y otras móviles, lo que permiten que adopte determinadas posturas.

Su altura real es de 1.67 metros, 2 varas españolas de la época, cada vara equivale a 0.836 metros, esta aumenta en cerca de 12 o 15 centímetros si se agrega la peana y el protector que tiene actualmente. En cuanto a su composición la imagen posee las siguientes partes:

**Cabeza.** Formada básicamente por el cráneo y el rostro. El cráneo es redondo y liso con la finalidad de que se le coloque cabellera. El rostro es la parte más impresionante; triangular, enmarcado por una barba nutrida con abundantes ondulaciones que termina en punta en un vértice bífido. Los labios entreabiertos reflejan fatiga y necesidad de aire, se observa la lengua y la dentadura superior. Los pómulos están moderadamente marcados con una suave depresión hacia el área maxilar. La nariz perfectamente lograda, similar a la de la gente de origen sefardita. Las orejas demuestran una anatomía fina y delicada mostrando todas sus partes anatómicas visibles.

La frente presenta líneas de expresión que se unen en el entrecejo, los ojos están pintados en la misma madera, los colores de iris parecen cambiar con el reflejo y tipo de luz, los párpados inferiores ligeramente abotargados los enmarcan. Este conjunto dirigido al lado derecho es impactante; interpreta la mirada de un hombre sufriente y cansado, dirigida al mismo tiempo a quien lo contempla y hacia un plano indefinido, en viva tensión entre la realidad del dolor que experimento y de la forma interior como lo trata de asimilarla. Es el rostro de un hombre maduro en la plenitud de sus facultades, consciente de la experiencia trascendental y definitiva que esta viviendo. Finalmente, el encarnado del rostro, es pálido, surcado por hilos de sangre que terminan en gotas, distribuidos en la frente, sienes y pómulos.
**Cuello.** Los músculos esternocleidomastoideos claves para girar el cuello están bien detallados muestran el izquierdo esta tenso y el derecho relajado en el opuesto. Esta posición le da un alto grado de tensión al rostro y resto del cuerpo. La vena Yugular del lado izquierdo esta anatómicamente esculpida.
**Tórax.** El rostro y el cuello, están ensamblados al tórax superior del cuerpo esta esculpido en una sola pieza, a la que también se unen ambos brazos, actualmente esta fija y sostenida por una armadura de hierro
**Brazos y Manos**. Las extremidades superiores están compuestas por tres partes: el brazo, el antebrazo y la mano. El hombro derecho esta unido por un gonce al tórax, el izquierdo esta fijo. Ambos brazos se articulan con sus respectivos antebrazos. Estos se prolongan hacia las manos con las que forman una unidad. Estas últimas, perfectamente talladas y encarnadas, los dedos son largos y extendidos flexionados en sus articulaciones distales, en su dorso muestran venas y tendones además de las cruces de su consagración.
**Extremidades inferiores.** Los muslos están unidos a la cadera por un mecanismo ingenioso y particular. Están ligeramente flexionados uniéndose a la pierna por unas piezas articuladas que cumplen la función de rodillas. Este conjunto da la sensación de movimiento, de una marcha rápida; la pierna izquierda está un paso adelante con el pie apoyado totalmente en el suelo, la derecha atrás y con el pie flexionado sobre sus dedos con el intento de impulsarse y dar un nuevo paso, esta postura le es muy particular. Los pies y tobillos, son de las partes talladas más exquisitas y finas que tiene la imagen. Los dedos tensionados y contraídos, el dorso muestra contusiones y hematomas, el tobillo, la planta del pie derecho, el tendón de Aquiles, y el hueso calcáreo o caracola, están perfectamente logrados.
Quizá uno de los aspectos menos vistos y conocidos es la peana o peaña, sobre todo la decoración que exhibe la misma, motivos florales blancos y bermellones considero que es de lo más antiguo y auténtico que tiene el conjunto escultórico.
Dentro del proceso de restauración se incorporó a la escultura un alma de hierro para que soporte el peso de la cruz y los vestidos, este apoyo lo forman un cinturón y una serie de varillas fijas a una base que sostiene y protege la peana, esto adicionalmente ha permitido una movilización más segura de la imagen.

Finalmente, creo que la descripción de Jesús Nazareno que hizo el viajero francés Augusto Morelet, resume en pocas palabras todo lo que puede decirse sobre ella:

*En la última capilla de la nave colateral derecha, se admira un Cristo llevando la cruz,* ***escultura conmovedora...: la cabeza es una obra maestra, digna de los grandes pintores españoles.***[47]

# IX. Restauración de la imagen

El 5 de octubre de 1987, fue realizada en el Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), la restauración de la imagen de Jesús Nazareno, procedimiento fundamental y básico para su conservación. Varios especialistas tomaron parte en este proceso, entre ellos Jorge Alberto Carías, Carlos Mendoza, y Luis Ramiro Irungaray. Gracias a este proceso la imagen se ha conservado y puede hoy festejarse su aniversario.

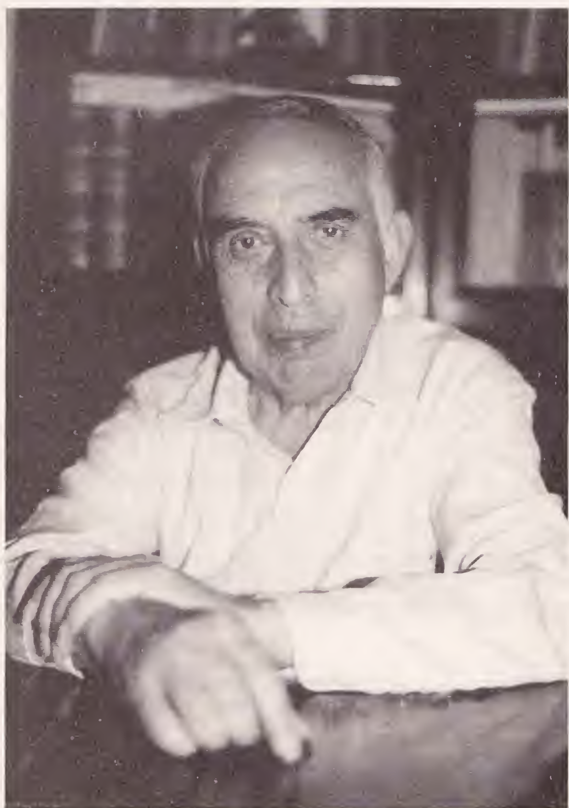
Queremos dar nuestro agradecimiento de manera particular al maestro Luis Ramiro Irungaray Rosales, quien intervino en la limpieza de la capa pictórica original; Elimino repintes, cerró los poros con imprimaciones de albayalde , aplicándole el encolado y capa de yeso, repuso y retocó la peana. Consideramos que la mejor manera de hacerlo dando a conocer algunas facetas de su vida y sobre todo de su obra.

## A. Datos biográficos y obra del maestro Luis Ramiro Irungaray Rosales.

Se formó como escultor con Julio Dubois, Manuel Barillas Nistal y Nicolás Bran y recibió conocimientos acerca del encarnado, dorado y estofe de imágenes, del maestro Domingo Guzmán. Fueron sus colegas en algunos talleres: Julio Herrarte, Trinidad Rivera, Cristóbal Vázquez y Felipe Torres.

Su trayectoria de trabajo es bastante extensa y literalmente a trabajado activamente en el proceso de restauración de varias de las principales imágenes de veneración de esta capital y de los departamentos. Citamos algunos de estos:

- Jesús Nazareno de la Merced.
- Virgen del Rosario de Santo Domingo.
- Señor Sepultado del Calvario.
- Virgen de Dolores de la Merced, Parroquia Vieja, Candelaria, el Calvario y la Recolección.
- Virgen de Soledad de la Recolección
- San Juan y Santa María Magdalena de los templos de la Recolección, Parroquia Vieja, La Merced, el Calvario y San José
- La Virgen de Suyapa (patrona de la República de Honduras)
- El Santo Cristo de Esquipulas y su conjunto escultórico.
- Cristo atado a la columna del Calvario.
- Virgen del Carmen de la Iglesia de Santa Teresa.



*Maestro Luis Ramiro Irungaray Rosales*

# *Bibliografía y fuentes documentales*

[1] Las citas bíblicas son tomadas debido a la riqueza de su traducción y fidelidad a los textos de la *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego.* Obra dirigida por Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1989); Plácido Mugica. *Diccionario Manual Latino-Español, Español-Latino,* 3ª edición (Madrid: Editorial "Razón y Fe". S. A. 1943), pág. 66; Martín Volkel. ·Γολγοθα, αν˜ en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento,* vol I. Jorst Balz y Gerhard Schneider eds. (Salamanca: Sígueme, 1996), págs. 775-777.

[2] Joachim Gnilka. *Jesús de Nazaret. Mensaje e Historia* (Barcelona: Editorial Herder, 1995), pág. 377.

[3] Taciano. *La más antigua vida de Jesús: Diatessaron* (Madrid: EDIBESA, 2002), pág. 236.

[4] Raymond Brown. *El Evangelio Según Juan* (Madrid: Cristiandad, 1979), tomo II, págs. 1190-1191.

[5] Camille Focant. "Cruz, llevar la", en *Diccionario Enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Editorial Herder, 1993), p384; Antonio Hermosilla de Molina. *La Pasión de Cristo vista por un médico* (Sevilla: Guadalquivir Ediciones, 2000), págs. 160-161;

[6] Mencionar Apócrifos, y citar Fliché y Martín.

[7] Javier Burrieza Sánchez. *Cinco siglos de cofradías y procesiones. Historia de la Semana Santa en Valladolid* (Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid y Junta de Cofradías de Semana Santa, 2004), págs. 14 y 15

[8] José Bermejo y Carballo. *Glorias Religiosas de Sevilla* (Sevilla: Editorial Castillejo, 1994), págs. 193-197

[9] *El Sacrosanto Concilio de Trento.* Traducción al castellano de Ignacio López de Ayala (París: Librería de Garnier Hermanos, 1855), págs. 526-528.

[10] Ignacio Casanovas. *Comentario y explanación de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Tomos I y II. Introducción y documentos.* Segunda edición (Barcelona: Editorial Balmes, 1954), págs. 180-206. María de Jesús de Agreda. *Mística Ciudad de Dios. Vida de la Virgen María* (Madrid: Imprenta FARESO, 1992), págs. 930-1064. Luis de Granada. *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo* (Salamanca; Ediciones Sígueme, 2003).

[11] Alfonso G. Rodríguez De Ceballos. "Las Imágenes de la historia evangélica del padre Jerónimo Nadal en el marco del jesuitismo y contrarreforma", en Jerónimo Nadal, *Imágenes de la historia evangélica* (Barcelona: Editorial El Albir, 1975), págs. 7-15.

[12] José Roda Peña. "El Nazareno en la Escultura sevillana", en *Nazarenos de Sevilla, III tomos* (Sevilla: Editorial Tartessos, S. L., 1997), tomo I, pág. 57.

[13] Ibidem.

[14] Ibidem. Se ha modificado en negrilla las letras necesarias para hacer más legible el texto.

[15] Ibidem.

[16] Juan Miguel González Gómez y José Roda Peña. *Imaginería Procesional de la Semana Santa de Sevilla.* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1992), pág. 66

[17] Archivo Histórico Arquidiocesano "Francisco de Paula García Peláez" (AHA). *Libro de Cabildos Eclesiásticos de Santiago de Guatemala,* fols. 3r-10r. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación Florida o Historia de Guatemala.* Edición de Carmelo Sáenz de Santa María (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1969), tomo I, libro VI, cap. IV, págs.187-188

[18] *Libro de augmentos de la Cofradía de Jhs Nazareno, q, se venera en el combento de la Merced de esta ciudad. Razón de la Consagración de la Santa Ymagen de Jesús, y Jura que esta Noble Ciudad hizo de la Asistenzia a la función del Martes Santo, y otras notizias. Libro Primº,* fols. 50r-51v. Copia completa del original gentilmente cedida por el encargado general de la cofradía. Sr. Manuel José Andreu Valladraes.

[19] *Ibidem.*

[20] Luis Gerardo Ramírez. *Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced, 1582-1821.* Folleto de la Cofradía, Cuaresma 2004, pág. 10

[21] Archivo Mercedario de Guatemala, AMERGUA. *Actas y Documentos de la Cofradía de Jesús Nazareno de la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced de la Nueva Guatemala de la Asunción.* Auto de Solicitud de la procesión a la Real Audiencia, 1801, fol. 34v

[22] Luis Gerardo Ramírez Ortiz. *Efemérides de la Cofradía Penitencial de Jesús Nazareno de la Merced 1582-1821* (Guatemala: Fundación María Luisa Monge de Castillo y Cofradía Penitencial de Jesús Nazareno

23 Francisco Vázquez. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala. De la Orden de N. Seráfico Padre San Francisco en el Reino de la Nueva España.* Segunda edición (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1944), tomo IV, pág. 424.

24 Leopoldo Castellanos-Carrillo. "Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced" en *Social* I (71), 8, págs. 30-31

25 Antonio Gallo. *Escultura Colonial en Guatemala,* (Guatemala: Dirección General de Cultura y Bellas Artes. Instituto Guatemalteco de Arte Colonial, 1979), pág. 164.

26 Domingo Juarros. *Compendio de la Historia de la ciudad de Guatemala* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia, 2000), pág. 228.

27 *Libro 1° de aumentos de la Cofradía,* fols. 52r y 53v

28 Gerardo Ramírez Samayoa. *Consagrada Imagen de Jesús Nazareno del templo de Nuestra Señora de las Mercedes,* serie "Días de muerte y gloria" (Guatemala: Ediciones Loyola, 2000), págs. 16-18.

29 Francisco de Paula García Peláez. *Memorias para la historia del Antiguo reino de Guatemala.* Biblioteca (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 1968-1973), tomo II, pág. 219.

30 Jesús Fernández. *La Semana Católica,* año 1901. No. 465, pág. 383; Clemente Velazco. "Un centenario", en *El Ideal. Revista Católica quincenal ilustrada,* año III. No. 3, 1° de febrero 1915, pág. 56; Arturo Morelet. *Viaje a América Central. Yucatán y Guatemala* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia, 1990), pág. 301.

31 Víctor Miguel Díaz. *Las Bellas Artes en Guatemala* (Guatemala: Tipografía Nacional, 1934), págs. 225-229. J. Joaquín Pardo. *Efemérides de Antigua Guatemala, 1541-1779.* Tercera Edición (Archivo General de Centroamérica, Instituto de Antropología e Historia, 1984), pág. 115.

32 Heinrich Berlin. *Historia de la Imaginería Colonial en Guatemala* (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación, 1952), págs. 170-171.

33 Alfredo Garrido Antillón. *Bosquejo Histórico de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced* (Guatemala: Editorial San Antonio, 1960), págs. 2 - 3.

34 Alberto Flores. "Suplemento de Semana Santa. Centenarias Imágenes" Prensa Libre, 10 de abril, 1968, pág. 27.

35 Carlos Díaz del Cid. *Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced* (Guatemala: Imprenta M, Ortiz H. 1976), pág. 7.

36 Miguel Alvarez Arévalo. *Breves Consideraciones sobre la historia de Jesús de la Merced* (Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1980), págs. 19-20.

37 Berlin *opág. cit.,* págs. 171-173.

38 Gallo, *opág. cit.,*

39 *Ibidem,* pág. 171.

40 *Memoria eclesial guatemalteca, visitas pastorales.* Mario Rus coordinador (México: Arzobispado Primado de Guatemala. UNAM, 2002), tomo I, pág. 227.

41 *Ibidem,* págs. 172, págs. 196-202.

42 Heinrich Berlin y Jorge Luján Muñoz. "Los túmulos funerarios en Guatemala" en *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala,* 1982 (LVI), págs. 72-73.

43 Berlin. *opág. cit.,* pág. 172; "Catalogo de aprendices"; *Testamento de Mateo de Zúñiga,* "Apéndice 3", págs. 196-202.

44 *Ibidem,* pág. 30.

45 Parroquia de San Sebastián. *Libro de Entierros de Difuntos. Entierros de 1682 hasta el de 1698,* fol. 138

46 Haroldo Rodas. *Glorias Bethlemíticas* (Guatemala: USAC. Museo Francisco Vázquez, 2002), págs. 26-27.

47 **Augusto Morelet, *opág. cit.,***



*Procesión Conmemorativa de los 350 años. Domingo 22 de Agosto del 2004*
*Foto: Erick Martínez*



*Viernes Santo 9 de Abril del 2004*
*"Madre de Dios" (Foto: Fernando Garrido)*